

DOCUMENTACIÓN ADMINISTRATIVA presenta en este número un sumario que estima particularmente sugestivo.

Los Temas se refieren a dos problemas fundamentales de la ciencia de la Administración: las relaciones humanas y las técnicas de la organización. Los problemas humanos que plantea la retribución del funcionario son expuestos con singular magisterio por el profesor Siguán, mientras que el problema general de las relaciones públicas en la Administración española es abordado por el especialista señor Martel.

Los problemas de técnica de la organización son planteados en este número desde dos ángulos muy diversos. El señor Blanco de Tella proyecta el problema en el campo concreto de la Administración Local, mientras que el señor Díez Hochleitner presenta el problema desde una plataforma mucho más genérica.

A DOCUMENTACIÓN ADMINISTRATIVA le importa servir de instrumento de difusión a todos estos problemas, pero muy en particular le importa destacar la técnica de la programación administrativa, que no es otra cosa que la aplicación de la técnica de la arquitectura e ingeniería a la Administración. Una casa o un puente no se construyen con arreglo a las ideas o inspiraciones que a diario pueda sugerir el constructor, sino que el constructor tiene que atenerse a las ideas previstas en los planes por los técnicos. Pues bien, la Administración ha llegado a tal grado de complejidad que ya no puede sustraerse a la necesidad de desarrollar su actividad de acuerdo con una programación adecuada.

La programación es actualmente el arma indispensable a todo administrador eficiente. Es una técnica que ayuda a plantear problemas y a resolverlos adecuadamente. Manheim ha afirmado que es «la previsión aplicada deliberadamente a los asuntos humanos». Es, en definitiva, una estrategia apoyada en la sabiduría y en la razón, frente a la improvisación. DOCUMENTACIÓN ADMINISTRATIVA entiende que la programación es el mero sentido común deliberadamente racionalizado.

*Según esto, la programación es algo muy simple y, no obstante, es difícil encontrar a administradores que programen su actividad. Lo normal es que el administrador actúe bajo la presión de las circunstancias que surgen a diario, sin tener tiempo para vivir anticipadamente los problemas administrativos y prever los medios para resolverlos. Es demasiado normal ver a los administradores desbordados por los acontecimientos, lo cual no es sólo demoledor para la actividad administrativa, sino también una verdadera tortura para la naturaleza física y síquica del administrador.*

*El administrador eficiente debe saber dominar a la actividad administrativa, en lugar de dejarse envolver por ella. La única solución que tiene para ello es aceptar las modernas técnicas de la Administración, entre las que descuella, en primer lugar, la programación. Es el primero de los cinco infinitivos de Fayol, que debe desarrollarse con autenticidad, orden y continuidad.*

*Dentro de la programación caben muchos grados, que van desde la programación de la actividad personal que el administrador ha de desarrollar a diario hasta la programación coordinada de toda la actividad estatal. La técnica es idéntica en uno y otro caso y se desarrolla en tres fases, que consisten en la elaboración del plan, en su ejecución y en su control, para ir rectificando el ciclo del plan con regularidad.*

*DOCUMENTACIÓN ADMINISTRATIVA se contentaría con servir, desde su atalaya, para crear el clima necesario a este ambiente nuevo de dinamismo que existe en toda la actividad administrativa programada y que, no obstante, proporciona un régimen de trabajo más reposado que el que imprime la rutina desbordada por los acontecimientos.*